

Cuadro final de *Hänsel und Gretel*

Alternaron en los protagonistas Lourdes Ambriz (Gretel) y Guadalupe Paz (Hänsel)

Hänsel und Gretel en Bellas Artes

por José Noé Mercado

Luego de casi cuatro meses de no presentar una función con puesta en escena, la Compañía Nacional de Ópera (CNO) ofreció el domingo 17 de febrero la primera de cuatro fechas (19, 21 y 24) con una nueva producción de *Hänsel y Gretel* (1893) del compositor alemán Engelbert Humperdinck (1854-1921) en el Teatro del Palacio de Bellas Artes.

La principal institución oficial encargada de la producción y presentación operística del país, dirigida aún por **José Octavio Sosa**, se ha contentado durante este tiempo con presentar algunas galas sólo con orquesta y coro, entre ellas las dos que en enero abrieron la Temporada 2013 con homenajes a Giuseppe Verdi y Richard Wagner. La primera bajo la batuta del bisoño pero prometedor **Iván López Reynoso**; la segunda, con la otoñal concertación del croata **Niksa Bareza**.

Bareza nuevamente estuvo al frente de las fuerzas musicales y condicionó el resultado de buena parte de este montaje ahora con dirección escénica, escenografía y vestuario de **María Morett**, que aborda la popular historia basada en el cuento de los hermanos Grimm en la que dos hermanitos extraviados en el bosque caen en las garras de una bruja que los engorda a fin de comérselos, lo que no llega a ocurrir pues los niños consiguen arrojarla en su propio horno logrando un “final feliz”.

El condicionamiento de Bareza se dio no tanto por la obvia labor con la orquesta, que brindó un sonido acoplado, cuidadoso en el estilo de influencia wagneriana de la obra, sino también por el trabajo previo para conseguirlo, que pasó por constantes interrupciones en los ensayos para pulimentos musicales, de manera que la parte escénica y vocal no tuvo tiempo suficiente para resolver su propia problemática.

Problemática que fue puesta en escena, ya que el trazo no fluyó del todo, con coreografías sosas y no armonizadas con los solistas o con los elementos escenográficos, creíbles, funcionales para ambientar en el bosque, en la casa de la bruja o incluso en los pasajes oníricos, pero dispuestos y desplazados sin la destreza

necesaria para que los técnicos tramoyistas no rompieran el encanto estético al quedar una y otra vez a la vista del público, no obstante la oscura y pesada iluminación de **Philippe Amand**. En otras palabras, la propuesta de Morett, que incluyó voladoras, proyecciones y cine a mano, fue bien concebida, pero podría haberse pulido más una vez llevado a cabo su montaje.

En el primer elenco es destacable el debut en el recinto de la soprano **Adriana Valdés**, quien ofreció una dulce y estudiada interpretación de Gretel. La frescura de su canto, la ingenuidad proyectada en su emisión libre de vicios vocales y su bella presencia escénica confeccionaron un personaje entrañable y, en conjunto con las magníficas intervenciones de El hada del rocío de **Elisa Ávalos** y El hombre de las arenas de **Angélica Alejandre**, brindaron un rostro atractivo y esperanzador de la juventud lírica en México.

Hänsel fue abordado por la mezzosoprano **Encarnación Vázquez**, quien si por momentos tuvo dificultad para proyectar su voz a través de la orquesta (y no sólo fue ella la que por instante no se escuchaba), las décadas de experiencia haciendo papeles púberes (Cherubino y Bastián entre sus emblemas) la sacaron adelante con soltura y desenfado.

El bajo alemán **Carsten Wittmoser** con dicción excelente hizo muy buena y natural creación de Peter (el padre), y completó el elenco al lado de la Gertrude (madre) de **Amelia Sierra** y La bruja guasona de **María Luisa Tamez**. Al instrumento de estas dos cantantes, de volumen y potencia considerables, el concertador Bareza se refirió como voces “pesantes”, y aunque nadie supo lo que quiso decir no fue muy difícil intuirlo.

Vendrán en la CNO producciones de *Carmen* en marzo (otra vez la versión *perreo style* importada de Argentina que apenas unos meses atrás se presentó en el teatro Julio Castillo), *Turandot* en abril y más galas de éstas que no salvan a nadie. Luego sólo especulación cristalizada. El deseo de una programación cierta, no cortoplacista, sigue siendo como *Hänsel y Gretel*: puro cuento de hadas. ●